



**EL IMPERIALISMO SE PREPARA MILITARMENTE
ANTE LA CRISIS GENERAL DEL CAPITALISMO**

EL IMPERIALISMO SE PREPARA MILITARMENTE ANTE LA CRISIS GENERAL DEL CAPITALISMO

La ofensiva militar del imperialismo, que se inició con las invasiones a Afganistán e Irak, lleva más de 10 años y continua en curso, teniendo en los últimos meses solo un cambio en la forma de actuación que se ha adecuado al nuevo esquema operativo diseñado bajo las orientaciones de la administración Obama y que persigue ultimar los preparativos para acciones de gran envergadura, en especial en América del sur, para fortalecer el control político y militar sobre esta región que representa un elemento estratégico en la política de dominación de los Estados Unidos.

América latina y la nueva fase de la crisis

Los gobiernos estadounidenses han considerado a Latinoamérica como su "patio trasero" y en las anteriores guerras por el reparto del mundo lograron preservar estos espacios sin grandes conflictos, básicamente enfrentaron rebeliones que trataron de liberarse de la dominación Estadounidense, ahora, en virtud de la gran movilización popular y de los procesos democráticos que avanzan en la región se agudizan las contradicciones, la dirección política imperialista ve un peligro, y decide reforzar su presencia militar en el continente como forma de consolidar su dominación frente a estos procesos y ante otras potencias imperialistas que comienzan a expandir su presencia en la zona, expresando contradicciones propias de la fase imperialista del capitalismo que tiene entre otras características la lucha por el reparto del mundo entre potencias y entre grandes corporaciones, lo que augura tiempos de confrontación directa y convulsiones sociales mayores que las vividas hasta ahora.

Teniendo en cuenta que esta región representa el mas importante reservorio de agua dulce y biodiversidad del planeta, cuenta con los mas diversos minerales, que su geografía ha sido estudiada a profundidad por parte de la potencias imperialistas, que cuenta con un importante mercado sometido a la dominación estadounidense durante más de un siglo, con una identificación y subordinación automática de sus burguesías a los designios imperialistas, que es vía de tránsito marítimo y aéreo fundamental entre el océano atlántico y pacífico, con áreas de control absoluto por parte de las fuerzas militares de la reacción, con recursos como petróleo, gas y energía eléctrica, vitales para establecer bases estratégicas, es evidente que entramos en una fase de lucha abierta por controlar estas capacidades, lo que implica que la lucha de los pueblos por su liberación se irá agudizando en conjunto con la lucha interimperialista.

El papel de la burguesía de Colombia

Desde el punto de vista político la burguesía de Colombia representa el socio más seguro de los Estados Unidos en Latinoamérica, a pesar de la insurgencia, que es la más antigua y fuerte del continente, el imperialismo ha logrado controlar de manera absoluta regiones enteras por

medio de la aplicación combinada de acciones de guerra sucia, operaciones de inteligencia y el genocidio, asesinando poblaciones enteras para instalar sus proyectos económicos y políticos basados en el uso de paramilitares, obteniendo de esta forma una inmensa fuente de financiamiento sustentado muy especialmente en el procesamiento y comercio de drogas ilícitas y la apropiación de riquezas naturales existentes en la región, para ello han utilizado como fachada empresas como United Fruit, Chiquita Brand, Nestlé, Coca Cola, que han servido como soporte para la represión contra la clase obrera y punta de lanza en la experimentación de técnicas de control represivo de la población por medio de la persecución de la dirigencia obrera, campesina, popular y la represión contra cualquier expresión de rebeldía, llegando a los extremos de asesinatos y torturas aplicados por el ejército colombiano y los paramilitares bajo la conducción de la embajada estadounidense y la dirección de las empresas transnacionales, de tal forma que Colombia se transformó en centro de experimentación de técnicas represivas de control social que ahora se plantean reproducir masivamente en todo el continente para someter a las fuerzas revolucionarias y progresistas, teniendo como puntos de apoyo a Perú, Panamá y México donde se expresa de manera clara la represión, la presencia paramilitar y la persecución contra las fuerzas progresistas escudándose en la lucha contra el narcotráfico, según el esquema operativo aplicado en Colombia, que no ha disminuido el problema de la droga, más bien lo ha aumentado, pero claramente ha sido justificación para la más cruel y genocida represión contra el movimiento popular.

Todos estos elementos explican las razones de la localización de las 7 bases gringas en territorio colombiano, que viene a ser la consolidación de ese país como plataforma político-militar del imperialismo para frenar los procesos democráticos en curso en la región y preparar la agresión a los pueblos y fuerzas revolucionarias que avancen en la construcción de verdaderas referencias dispuestas a superar las limitaciones del marco burgués, en tal sentido esta inmensa presencia militar tiene como norte reprimir de forma directa a la organización popular y revolucionaria una vez que esta descarte los proyectos reformistas, planteando entonces una salida a los problemas estructurales de nuestras sociedades por medio de medidas realmente revolucionarias, para ello evidentemente la insurrección popular, la abolición de la propiedad privada sobre los medios de producción, el control obrero y campesino de la producción, el armamento del pueblo y el gobierno de los consejos de obreros, campesinos y de soldados serán los instrumentos que el imperialismo tratará de neutralizar para poder continuar con su proyecto de dominación.

Estas previsiones militaristas del imperialismo, expresadas en la reactivación de la cuarta flota, la creación de siete nuevas bases en Colombia, el aumento de su acción directa en la lucha contra la insurgencia, incluso en el nivel operativo, van consolidando el papel de Colombia, y muy especialmente del gobierno de Uribe como lacayos del imperialismo, siendo el centro de su política el sometimiento a los designios del imperialismo, que contrasta con la alta politización y movilización democrática, con un discurso progresista y antiimperialista, que es asumido por las mayorías en Venezuela, Ecuador, Bolivia , Nicaragua, acompañadas de una

retórica altamente agitativa, que también comienza a expresarse en las posiciones los gobiernos de Uruguay, Paraguay, Guatemala, Chile, El Salvador y contrasta con las aspiraciones hegemónicas de las burguesías de Brasil y Argentina. Por otra parte el debilitamiento de la dirigencia reaccionaria y su base social en México, Perú y Costa Rica transforman a Colombia en el mejor ejecutor de las políticas del imperialismo en la región, entendiendo este como la fase superior del capitalismo, que tiene intereses comunes más allá de las fronteras, de allí la existencia de asesores israelíes y de otros países imperialistas en la estructuración de planes de agresión, como el célebre plan Balboa, plan Colombia, plan patriota, plan puebla Panamá, que ahora confluyen en un nivel superior de articulación con el objeto de controlar bastas áreas de América latina y construir bases de reabastecimiento para sus planes estratégicos intercontinentales.

Las organizaciones insurgentes colombianas enfrentan la ocupación imperialista

El escenario de lucha abierta que el imperialismo ha desatado en América latina transforma a la insurgencia colombiana en punta de lanza de la lucha antiimperialista en el continente, al enfrentar la nueva etapa de ocupación de los ejércitos imperialistas, de forma directa las FARC, ELN y EPL juegan un importante papel en la defensa de la soberanía, no solo de Colombia, sino de toda la región, de allí el interés de las potencias imperialistas en tratar de aniquilarlas, lo que evidentemente no han logrado ni lograrán, ya que los elementos patrióticos, revolucionarios y socialistas de verdad no pueden quedarse impasibles ante este proceso de entrega de la soberanía que ejecuta la derecha colombiana, por lo tanto es de esperar un importante proceso de reanimación de la lucha, en todos los campos, lo que implica un reimpulso de la lucha y su potenciación.

Los movimientos insurgentes, populares y revolucionarios de Colombia tienen en este momento complejo de la política imperialista una alta responsabilidad al enfrentar de manera directa y en su terreno todo el poderío militar y de manipulación propagandista de la burguesía, cargando a sus espaldas años de la peor violencia fascista y reaccionaria lo que implica un inmenso sacrificio que aun exige más, pero que también llama a la conciencia de los revolucionarios del mundo a solidarizarse con esta lucha, más allá de la calificación de terroristas o narcotraficantes que los medios de propaganda se han encargado de endosarles para desacreditarles y lograr más fácilmente su objetivo, pero en esta difícil hora es claro que estas organizaciones representan lo más avanzado de la lucha por frenar la entrega total de Colombia y América latina a los designios imperialistas, esta situación exige de los revolucionarios que vemos en esta región el eslabón más débil construir mecanismos para respaldar esta lucha y prepararnos, partiendo de la experiencia de ese valiente pueblo para resistir contra el imperialismo y derrotarlo, desechando los sueños idealistas que cuestan sangre y represión a los pueblos, y los mantienen a la cola de posiciones entreguistas, claudicantes y reaccionarios sustentadas en un pacifismo romántico, que implica sacrificios sin la contraparte de experimentar el vigor de la lucha y la independencia de clase.

Honduras y la otra cara del imperialismo

No podemos obviar los sucesos de Honduras donde el imperialismo inicia la nueva forma operativa, planificada y establecida por el departamento de Estado de EEUU como expresión de su política para la actual crisis es la expresión de la política imperialista para los nuevos tiempos: Política de discurso democrático y gran sonrisa para el público y los medios, con el objeto de ganar tiempo y confianza, mientras fortalecen su infraestructura bélica, con gran capacidad operativa en América del sur para evitar la ruptura del eslabón más débil de la cadena de opresión imperialista ubicado en esta región del mundo y que puede definitivamente acelerar su desarrollo en la actual crisis.

En Venezuela la clase obrera y el campesinado luchan a la vanguardia

Cada día en Venezuela se dan huelgas, tomas de tierras, conflictos barriales y otras formas de lucha que han costado más de 200 dirigentes campesinos y más de 150 dirigentes sindicales asesinados en acciones de sicarios que persiguen paralizar luchas y neutralizar a dirigentes y organizaciones sociales, estas expresiones de la lucha de clases reflejan el nivel de confrontación y también reflejan como el proceso en marcha va radicalizando las posiciones dejando en claro que las ilusiones de construir el socialismo sin confrontación es una mentira que ya fue prevista en el Manifiesto Comunista como esas formas de socialismo burgués, que son una ilusión que pretende borrar lo malo del capitalismo.

Visto este panorama queda claro que hoy se prepara en América latina, en especial en el área ubicada entre Colombia, Venezuela, Ecuador, Bolivia y Perú las condiciones de una gran confrontación político militar que solo llevará al socialismo si los partidos marxistas leninistas logramos entender la situación, actuar en base a nuestros principios, construir los instrumentos de la revolución, para lograr asumir el papel de vanguardia e impulsar todas las fuerzas patrióticas, populares y revolucionarias hacia procesos basados en las premisas del socialismo científico, desechando las ilusiones del llamado socialismo del siglo XXI, el pacifismo pequeño burgués y todas las expresiones del revisionismo, ratificando que solo la organización combativa de las masas bajo la conducción del partido del proletariado podrá frenar la ofensiva imperialista en marcha y romper la cadena imperialista demostrando la justeza de nuestra línea.

**Comité Central
del PCMLV**

Artículo Publicado en la Revista Unidad & Lucha N° 19 de la
Conferencia Internacional de Partidos y Organizaciones Marxistas Leninistas